

A propósito de Mark Klett

ADELINA MOYA

En "Una Ciudad / Dos Visiones" (1) el fotógrafo americano Mark Klett ha subido a la terraza de un viejo edificio renovado de la ciudad de San Francisco, para repetir, ciento doce años después, la panorámica realizada en 1878 por Muybridge. Pese a la belleza de esta panorámica, presentada como anverso y reverso de un sorprendente libro despegable, ésta nos sería totalmente desconocida, a no ser porque, antes de conocer esta publicación, vimos sus misteriosas panorámicas del legendario Cañón del Colorado en la exposición que la galería Juana Mordó realizó en 1991. Aquellas fotografías sobre conocidos escenarios del western, son el resultado de una experiencia sobre la que quiero hablar en estas breves líneas.

Mark Klett dirigió entre 1978 y 1982 un equipo formado por varios fotógrafos (entre otros, JoAnn Verburg, Rick Digus) con el que, contando con la colaboración del geólogo Harold Malde (el propio Klett tiene estudios de Geología también), llevó a cabo un "Proyecto de Reconocimiento Refotográfico" (2) de los lugares fotografiados en el siglo XIX en campañas de reconocimiento de territorios destinadas a promover la marcha hacia el Oeste. En dichas campañas, los fotógrafos formaban parte de equipos científico-militares. Su cometido consistía en documentar visualmente y hacer atractivos lugares en los que la supervivencia no era fácil. Entre 1860 y 1880, Timothy O'Sullivan y Henry Jackson, junto con otros fotógrafos, formaron parte de dichas expediciones.

Las refotografías de Klett y su equipo suponen un estudio considerable sobre las condiciones de las tomas a reproducir. Se trata de una auténtica investigación, que, además de repetir los pasos del fotógrafo (estudian el diario de Jackson), debe llevar a cabo un minucioso estudio de la cartografía empleada, de los cambios efectuados en el territorio, no sólo físicamente, sino en sus denominaciones, pues en muchos casos los lugares resultan difíciles de localizar. Una vez conseguido esto, debe hallarse el *Punto de Observación*, es decir, el punto del espacio donde estuvo emplazado el centro del objetivo del fotógrafo. La cámara es similar a la anteriormente utilizada, pero al contar con el sistema «polaroid», permite aproximaciones muy ajustadas sobre el terreno, así como verificar el carácter totalmente subjetivo o tramposo (una cosa es la visión real, otra la visión fotográfica) de las fotografías decimonónicas.

Una vez hallado el punto de observación era igualmente necesario, en las realizadas con sol, hallar la angulación de los rayos solares, es decir, hallar la estación, días, horas, en que fueron realizadas. La idea de reproducir tomó también en consideración, dentro de la lógica del acto fotográfico, al realizador, permitiendo que lo que llamaron el *Punto de Vista* del fotógrafo actuase, como había ocurrido en el siglo XIX, libremente en cada caso, según las preferencias estéticas de la época e individuales de cada uno.

Mediante este trabajo refotográfico pudieron llegar a saber cómo las convenciones estéticas y los recursos de los fotógrafos del siglo XIX se igualan o separan. O'Sullivan y Jackson se asemejan en destacar el lado agreste del paisaje, lo hacen atractivo, pero Jackson utiliza recursos retóricos procedentes de la pintura para introducir al espectador en la imagen, recursos que O'Sullivan, más directo, nunca usa.

1) Eadweard Muybridge & Mark Klett, "One City / Two Visions.- San Francisco Panoramas, 1878 and 1990". Bedford Arts, Publishers. San Francisco, 1990.

Timothy O'Sullivan, 1868.
Fábrica de cuarzo cerca de la ciudad de Virginia.
(Estudio Geológico de los Estados Unidos).



Pudieron igualmente participar de las dificultades de los fotógrafos para reproducir, por ejemplo, la Montaña de la Cruz, cuyo nombre obedece a la forma de cruz que toman los surcos que la cruzan en la parte superior cuando está nevada. Una dificultad de la que W. H. Jackson habla en su diario. Como habla, también, de los «mirones» que no se ven, aunque han estado presentes tanto en las tomas del siglo XIX como en las del siglo XX, según cuenta divertida JoAnn Verburg.

El resultado, de lo más diverso, muestra imágenes completamente ajenas al paso del tiempo, como el conocido Cañón del Colorado, e imágenes irreconocibles por la intervención humana. Así ocurre, por ejemplo, con la desaparecida Roca del Pulpito. Pero en fotografías de factorías industriales que posteriormente han desaparecido, la dirección del tiempo parece invertirse, al no quedar huella de las mismas.

Lo interesante no es tanto la fotografía en sí, con todas las dificultades que implica a veces (muchos de estos lugares se encuentran hoy en parques fácilmente accesibles) sino lo que entre una y otra fotografía queda atrapado: el tiempo. Cien años actuando sobre el paisaje, en unos casos de forma evidente, agresiva, en otros imperceptible. Cien años entre O'Sullivan y Klett, el primero fotografiando a la albúmina y el segundo mediante el sistema polaroid. Un largo espacio de tiempo que no habla solamente de cambios en la técnica, sino de las consecuencias de la historia en el paisaje, que se ha convertido en lugar de la memoria. «Estos dobles fotográficos arrancan de una de las tareas perceptuales humanas más fundamentales. ¿Cómo distinguimos entre objetos similares? Partiendo de ahí sustentaremos nuestra distinción en una referencia de tiempo, pero en términos de memoria, y hasta ahora ni matemáticos ni ingenieros mecánicos han conseguido hacer con sentido un cálculo de la memoria humana» (Paul Berger, "Doubling: This Then That", Op. Cit.).

La conclusión del trabajo consiste en presentar juntos los pares fotográficos para ser leídos de izquierda a derecha según el modelo popular del «antes y después». Lo que de ello resulta es, por un lado, la apertura de la primera vista, que ha dejado de ser autosuficiente, y por otro lado su cuestionamiento desde la segunda. La metodología establecida muy rigurosamente por el equipo desde el principio, proviene de dos tipos de trabajos preexistentes: una postal popular que muestra la montaña de St. Helens antes y después de la erupción del volcán, por una parte; unas fotos de satélite del mismo territorio, que lo reproducen con precisión milimétrica, antes y después de producirse la alteración volcánica.

Estos pares de fotos podrían, según Klett, ser tomados como el inicio de una trayectoria (de un film) a través de los tiempos, en que se proponga un mejor conocimiento y vivencia del paisaje.

[Mark Klett argazkilaria oso ezaguna da mundu osoan bere berfotografia proiektuengatik. Duela hamar-hamalau bat urte beste lankide batzuekin proiektu berezi bat burutu zuen: orain dela ehun urte beste argazkilaria batzuk egindako argazkiak berregin ditu, leku bera aurkituz eta urtesasoí, egun eta ordu bera errespetatuz. Zoragarria da, baita ere, San Francisco hiriri buruz egin zuen berfotografia lan apartekoa 1990 urtean.]

2) Mark Klett, Ellen Manchester, JoAnn Verburg, Gordon Bushaw, Rick Dingus & Paul Berger. "Second View. - The Rephotographic Survey Project". The University of New Mexico Press, Albuquerque, 1984.

Mark Klett para el Proyecto de Reconocimiento Refotográfico, 1979.
Lugar de la mina Gould & Curry, Virginia, Nevada.

